

Día 1

3 de octubre de 1950

Soy el científico Matt Brown, hoy comenzó mi viaje, más bien expedición, a la Antártida. Hace un par de horas arribamos, tras un largo viaje del desde el puerto de Liverpool, Inglaterra, y nos instalamos en la base correspondiente. Estoy aquí con Henry, mi compañero de aventuras, descansando. Van a ser unos dos meses bastantes cargados de trabajos, pero no me puedo quejar, esto es a lo que me dedico. He decidido comenzar a escribir este diario de viaje para documentar y registrar todos los avances.

Somos en total 30 científicos, cada uno tiene asignada una tarea, se dividen en tres grupos: grupo "A", son los que explorarán las montañas al oeste del estrecho McMurdo; grupo "B", son los que subirán, o intentarán, al monte Erebus, el volcán más activo del continente blanco; y finalmente mi grupo, el "C", que se dedicará de a documentar todo acerca de las especies de pingüinos, y de la flora, de la que no se tiene mucha información por el momento.

Día 3

5 de octubre

Uff, ayer fue un día desperdiciado a mi gusto, apenas pudimos salir de la base debido al excesivo frío y la falta de visión. Ni hablar de haber encontrado algún pingüino o algo relevante.

Me es difícil acostumbrarme aquí. La comida es muy rara, hay alimentos ni si quiera sabía que existían, pero me tendré que acostumbrar supongo. Es igual

en la noche, hay tanto frío combinado con el abundante silencio que me es difícil dormir, extraño el murmullo de la ciudad.

Día 6

8 de octubre

Estoy muy agotado, estamos con Henry y los demás a 45 kilómetros de la base, realmente hace mucho frío. Logramos descubrir cosas muy interesantes del penacho amarillo: su modo de cazar es alucinante, ¡pueden bucear hasta 100 metros de profundidad por varios minutos! No solo 80 como decían las investigaciones anteriores, además pueden permanecer en el mar por varios días seguidos.

Día 7

9 de octubre

Son las 6 am, en una hora partimos para seguir investigando, aprovecho que están todos descansando para escribir más a gusto. Hoy es la fecha estipulada para el nacimiento de mi primer hijo, o hija. Realmente hubiera querido estar ahí, pero con este tipo de trabajo no suelo estar mucho tiempo seguido en mi casa. Algún día le mostraré este diario.

Estoy sentado en un bloque de hielo, a unos kilómetros de la base, son las 18 horas, ya debería volver. Estuve investigando unos icebergs y demás cosas documentadas por un científico francés en 1910, y noto el deterioro en el hielo. Nadie se preocupa por eso, está pasando y no lo ven o no lo quieren ver. El cambio climático está empezando a tener sus consecuencias, tal vez ahora no las notemos, pero en unos 50 años desearíamos haberle prestado atención. Sin duda no quiero que mi hijo o hija se vea afectado/a por este tema. Es tarde, debo volver.

Día 8

10 de octubre

Estamos con Henry, observando a los pingüinos, él dice que pierdo mi tiempo escribiendo pero yo sé que no, esta documentación servirá para estudios futuros. Estos pingüinos son inteligentes, se mueven en bandadas. Admiro sus plumas, pequeñas y similares a las escamas, blancas en el abdomen y pecho, negras en el lomo. Esta forma de adaptación les permite soportar temperaturas extremas. No saben lo que haría daría por una de esas ahora mismo, me estoy congelando.

Día 9

11 de octubre

5:30 am. Me tocó levantarme antes que mis compañeros para organizar las provisiones para el día de hoy.

Estamos explorando, con Henry y los demás hemos notado unos detalles bastante curiosos sobre la flora aquí. Vimos el clavel antártico, crece en forma de cojines y mide entre unos 5 y 8 centímetros de altura, es muy precioso. El jefe, Richard, comentó que en su expedición durante el verano pasado esta planta tenía flores, me gustaría poder verlas.

Día 11

13 de octubre

Han pasado 2 días, nada importante que documentar, solo el desgaste de los glaciares pero nadie quiere escucharme, el jefe de la expedición dice que no estamos aquí por ello. En fin, desde ayer no tuvimos noticias del grupo del estrecho McMurdo, Henry dice que no sea pesimista, pero me está empezando a preocupar, los accidentes suceden y más en la Antártida.

Día 12

14 de octubre

Hoy tocó ir al glaciar Aaron. Me emocionó bastante, es un glaciar de 6,4 kilómetros de longitud. Aprovecho estos 5 minutos antes de seguir, después de

comer algo vamos a ir a explorar un poco la fauna y flora a ver qué encontramos. Y de paso poder concluir algunas cosas acerca de los pingüinos sería fantástico.

Día 13

15 de octubre

Respecto al día de ayer, logramos ver algunas especies de líquenes (musgos, hongos, etc.), son las que se adaptan mejor al clima frío que hay aquí. Son las 8am estamos por ir a buscar pingüinos para estudiarlos.

Ya estamos entrando al medio día, me fascinan cada vez más los nuevos hallazgos de las especies del continente blanco. Nos sentamos un rato a descansar en el hielo; hoy caminamos mucho respecto a días anteriores, apenas siento mis pies y eso que hace falta volver. El jefe Richard está muy alterado por la desaparición de aquel grupo de científicos que comenté el día anterior, al igual que yo, sabía que no era buena idea que vayan pocas personas ahí. Es mejor moverse de a grupos grandes, como los pingüinos.

Día 14

16 de octubre

No puedo pegar un ojo, lo único que ronda en mi cabeza es mi bebé, deseo que esto termine ya y poder abrazarlo. Debo avanzar más rápido en mi documentación, tal vez así logre llegar a casa para navidad.

Mi reloj empezó a andar mal, supongo que son cerca de las 7:30, Henry y yo encontramos la especie de pingüinos llamada barbijo, son preciosos. A simple vista son bastante livianos, entre 3 y 5 kilogramos según Henry. Observamos sus rituales de cortejo: para emparejarse, los pingüinos de barbijo macho se golpean el pecho con las aletas y levantan la cabeza para chillar; esta acción suele ser imitada por otros machos, y creo que sincroniza la temporada de cría en toda la colonia.

Día 15

17 de octubre

Día estupendo para explorar; hace mucho frío, pero no como días anteriores. Mientras Henry termina su comida pasaré mis observaciones al papel. He notado algunos desprendimientos de los glaciares, nada catastrófico pero a medida que pasen los años sí que lo será. Debemos hacer algo.

Día 16

18 de octubre

Estamos por salir, iremos más al sur de nuestra base a ver que qué encontramos.

Hemos regresado, ya es muy de noche y el frío es penetrante, cada vez extraño más mi casa en Inglaterra. El jefe nos ha dicho que mañana hay que explorar los glaciares que ha descubierto en su última expedición, para documentar los cambios.

Día 20

22 de octubre

Son las 5am, nos juntamos ambos grupos, los de la investigación y los que iban cerca del monte Erebus. Vamos a ir a buscar a nuestros compañeros, ya tienen días sin comunicarse. Pensamos que cuando volviera, el grupo B sabrían algo ya que partieron juntos, pero parece que no. Somos 20 actualmente en la base, 5 se quedarán aquí y realizarán el trabajo que vinimos a hacer. 15 de nosotros iremos a buscarlos y, en el mejor de los casos, rescatarlos. Por suerte Henry se quedará en la base, me alegra que se resguarde del peligro.

Día 23

25 de octubre

13:00. Estoy muy cansado, estuvimos escalando todo el día, apenas siento mis pies.

Está oscureciendo, hemos encontrado el equipaje del subcomandante Nicolson junto al sombrero del científico Kane. No sé qué pensar.

Día 22

24 de octubre

Llevamos dos días subiendo el monte Mc Murdo, durmiendo en sacos de dormir, congelándonos. No hay rastro de ellos, empiezo a temer lo peor. Si Henry estuviera aquí tal vez tendría esperanza de hallarlos vivos. Pero conociendo bien estos casos, cuando se derrita el hielo, recién ahí los veremos, no hace falta aclarar nada, ya saben a lo que me refiero.

Día 24

26 de octubre

Último día de búsqueda en monte McMurdo, me entristece muchísimo pero hay que volver, todo indica que se avecina una tormenta y hay que refugiarnos en la base. Además se nos acaban las provisiones, definitivamente es hora de volver.

Son las 16:15 aproximadamente, la tormenta se adelantó, no pinta para nada bien, seguiré documentando mañana.



Año 2001

Soy el oficial Charles Jost, de los Estados Unidos, estoy en medio de una expedición en mi base americana en la Antártida. Hallé este diario en una mochila, por el desgaste de los glaciares y debido a todo el hielo derretido. Después de leerlo puedo deducir qué pasó y siento que merecía un final. Descansa en paz, Matt Brown, y también el resto de tu expedición. Este diario será una gran prueba de documentaciones antiguas.